



TESTIGOS DE CRISTO

ANTONIO MARÍA RODRÍGUEZ BLANCO

* Pedroche, 26-III-1877 • + Pozoblanco, 16-VIII-1936 • 59 años

muy espiritual. Trabajaba por amor a Dios y por el bien del prójimo”.

Predicación y catequesis fueron objetivos pastorales fundamentales en su ministerio sacerdotal. Alentó, animó y creó varias asociaciones católicas. En 1907 el P. Tarín, S.J., quedó maravillado del ambiente en fervorizado de Pozoblanco. No olvidó nunca la acción y las obras sociales, con numerosos grupos animados por su espíritu emprendedor, su alejamiento de la política y su ánimo pacificador. Y cultivó su espíritu sacerdotal con los ejercicios espirituales, la devoción a María Santísima, peregrinaciones...

Hijo de Francisco Rodríguez Blanco y Manuela Blanco Herrador, fue bautizado al día siguiente de nacer en la iglesia parroquial de El Salvador. Hizo el bachillerato en el colegio salesiano de Utrera. De allí pasó al Seminario de Córdoba, obteniendo la calificación máxima en todos sus estudios, que simultaneó con la Universidad Civil en Sevilla y Granada, además de profesor de primera enseñanza en Utrera.

Fue ordenado sacerdote el 6 de abril de 1901. Capellán de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados de Córdoba, continuó como profesor del Seminario. A finales de 1902 obtuvo la licenciatura en Teología en el Seminario de Sevilla, siendo nombrado cura ecónomo de su parroquia natal.

Entre 1903 y 1905 es profesor de Cosmología, Antropología y Teodicea en el Seminario. El Obispo le destina entonces a la parroquia de Santa Catalina en Pozoblanco, pese a su temprana edad. Una testigo afirma ya de él en estos años: “Era muy puntual y

El patrimonio artístico pozoalbense que Antonio cuidó con esmero y aumentó, quedó destruido en casi su totalidad el 15 de agosto de 1936, junto con el documental y bibliográfico. Fue el preludio de su arresto por una patrulla de milicianos al día siguiente, en casa de sus primas, donde estaba refugiado para tranquilizarlas. Una testigo afirma que “él estaba convencido de que lo habían de buscar y matar... persuadido de que había de morir por Cristo...”. Al ir vestido de seglar (contra su voluntad), reclamó su sotana, pero se la negaron. Sus sobrinas le dijeron: “Por Dios, tío, que no te

**Párroco arcipreste y antiguo alumno salesiano**

maten, que no tenemos más que a usted”, y él les respondió: “Desde el cielo os podré ayudar más”.

Lo llevaron a fusilar al cementerio; en el camino se encontró con una niña que le besó la mano y también con un monaguillo que le abrazó y él le dijo: “¡Que seas bueno, Pedro!”. Durante el trayecto fue maltratado e insultado por sus captores, que hasta le negaron agua para beber. Al llegar al cementerio les pidió que le dejaran rezar; se recogió arrodillado en un momento largo de oración, y después les dijo: “Estoy a vuestra disposición.

Que Dios os perdone como yo os perdono”. Se ofreció entonces a sus verdugos, pidiéndoles que le dejaran morir abrazado a la cruz que presidía en el centro del camposanto; pero le dispararon antes de que llegase.

Sus verdugos, antes de sepultarlo en una fosa común junto con otros de los asesinados aquel día, enviaron a sus familiares el rosario que él llevaba.

CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM. *Beatificationis seu declarationis martyrii servorum Dei Antonii Torvero et XX Sociorum*, Roma, Tipografía Guerra, 1995. NIETO CUMPLIDO, MANUEL; SÁNCHEZ GARCÍA, LUIS ENRIQUE. *La persecución religiosa en Córdoba, 1931-1939*, Córdoba, Deán y Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Córdoba, 1998.

|| | -- Mártires Salesianos -- || | Especial Beatificación Mártires Salesianos ...

Archivo Edición Ver Favoritos Herramientas Ayuda

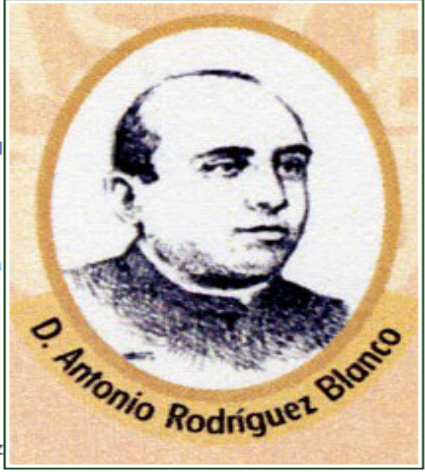
Atrás Búsqueda Favoritos

Dirección <http://www.donbosco.es/especiales/martires2007/martir.asp> Ir Vínculos

Antonio Rodríguez Blanco, Sac. Dioc.

Nacimiento: Pedroche (Córdoba), 26-03-1877
Ordenación: Córdoba, 1901
Defunción: Pozoblanco (Córdoba), 16-08-1936

Nació en Pedroche (Córdoba) el año 1877. Estudió Bachillerato en el Colegio salesiano de Utrera. Luego pasó al Seminario Diocesano de Córdoba. En 1901 se ordenó sacerdote. Al año siguiente obtuvo la Licenciatura en Teología por la Universidad Pontificia de Sevilla. Más tarde se licenció en Derecho civil por la Universidad de Granada. Sucesivamente fue profesor en el Seminario cordobés, cura ecónomo de Pedroche y arcipreste de Pozoblanco, honrándose siempre con el hecho de ser cooperador salesiano.



El 16 de agosto de 1936 fue apresado por los republicanos, aun cuando habría podido huir. A los suyos les dijo: "Desde el cielo os podré ayudar más." Pidió morir abrazado a la cruz situada en el centro del camposanto, mientras decía: "A vuestra disposición. Que Dios os perdone como yo os perdono".

Internet

**MARTYRS OF THE RELIGIOUS
PERSECUTION DURING THE SPANISH
CIVIL WAR (X 1934, 36-39)
(XV)**

53) ENRIQUE SÁIZ APARICIO AND 62 COMPANIONS FROM THE SALESIANS, DIOCESAN CLERGY, AND LAYFAITHFUL OF THE DIOCESES OF MADRID, CÓRDOBA, AND SEVILLE
(...)

18. ANTONIO RODRÍGUEZ BLANCO *
priest of the diocese of Córdoba;
member, Salesian Cooperators
born: 26 March 1877 in Pedroche, Córdoba (Spain)
died: 16 August 1936 in Pozoblanco, Córdoba (Spain)



SIETE NUEVOS MÁRTIRES BEATOS CORDOBESES

El próximo año 2006 se verá aumentado el número de mártires de Córdoba con siete nuevos beatos pertenecientes a los Salesianos.

Al clausurar el jubileo del XVII Centenario de los Santos Mártires de Córdoba con una Eucaristía en rito hispano mozárabe en la Santa Iglesia Catedral, nos hablaba nuestro Obispo en su homilía, con gran orgullo, de la riqueza espiritual de nuestra Diócesis por el gran número de santos que tiene. Pues si eran pocos... el próximo año 2006 se verá aumentado su número con siete nuevos mártires beatos. Dato recogido por el informativo del Colegio Salesiano en su mes de noviembre: "Buena noticia: el proceso de beatificación de los mártires salesianos del centro y sur de España (63 en total) entra en su recta final. En marzo tendrá lugar en Roma la firma del Acta del Martirio y para octubre podremos asistir en Roma a su beatificación".

Es una buena noticia, es una gran alegría para nuestra Iglesia Diocesana, que siente palpable el fervor, la generosidad, la entrega y el amor por Cristo de siete de sus bautizados: P. Antonio Mohedano Larriva, nacido en Córdoba, bautizado en la parroquia de San Miguel, salesiano y director de las Escuelas "Santa Teresa" de Ronda, donde sufre el martirio. Viven una cuñada y sobrinos.

P. Antonio Fernández Camacho, nacido en Lucena, cantor de niño salesiano, miembro del Colegio "La Trinidad" de Sevilla donde sufre el martirio.

P. Miguel Molina de la Torre, nacido en Montilla, salesiano, buen orador y administrador del colegio "El Castillo" de Ronda, donde sufre el martirio. Tiene una calle dedicada en Montilla.

P. Antonio Torrero Luque, de Villafranca, salesiano, predicador ardiente que se desvivía por los pobres y director del Colegio "El Castillo" de Ronda, donde sufre el martirio. A los pocos días matan a su padre, de 71 años, por tener un hijo sacerdote. Es el cabeza del grupo, rezando así, en su día, el Martirilogio Romano: "Sacerdote Antonio Torrero y veinte compañeros mártires".

Antonio Rodríguez Blanco, natural de Pedroche, antiguo alumno y cooperador salesiano. Sacerdote diocesano, profesor del Seminario y arcipreste de Pozoblanco donde sufre el martirio.

Teresa Redondo Cejudo, nacida en Pozoblanco, casada con el arquitecto Juan Bautista Caballero. Secretaria de la Asociación de María Auxiliadora y cooperadora salesiana. Sufre el martirio en Pozoblanco, despidiéndose de su única hija con ternura y santa serenidad.

Bartolomé Blanco Márquez, nacido en Pozoblanco, huérfano, trabaja como sillerero. Antiguo alumno y cooperador salesiano, líder y apóstol obrero. Delegado del Instituto Social Obrero. Hacía el servicio militar en Cádiz y, estando de permiso con su familia, es encarcelado en Jaén, donde sufre el martirio. Tenía 22 años, confesó su fe con optimismo y elegancia y escribió una preciosa carta de despedida a su novia.

LEANDRO MAÍLLO CALAMA
Salesiano

YO TAMBIÉN ESTUVE ALLÍ. AÑO 2010

Como ya sabéis el día 28 de octubre, fueron beatificados 498 mártires. Uno de ellos, D. Antonio Rodríguez Blanco, era natural de Pedroche, aunque en el momento del martirio era párroco y arcipreste de la Parroquia de “Santa Catalina” en Pozoblanco.

No sé si habría alguien más de Pedroche. De Pozoblanco sé que fue un nutrido grupo ya que además de D. Antonio fueron beatificados Bartolomé Blanco Márquez, y Teresa Cejudo Redondo, ambos cooperadores salesianos, igual que D. Antonio. Según he podido averiguar creo que estaba presente una sobrina nieta, Consuelo Vivo Rodríguez y no sé si también estaba su sobrina Pilar Rodríguez Blasco.

Fue un día de intensa alegría por el reconocimiento de la fe heroica de este paisano nuestro. Los testimonios de fe, de perdón y de confianza en el Señor y en la Vida Eterna fueron sobrecogedores.

Como hijo de Pedroche y sacerdote, pedí al Señor, por mediación de nuestro paisano, el Beato Antonio Rodríguez, por todo nuestro querido pueblo para que la fe que tan auténticamente se ha vivido en Pedroche, aumente cada día.

Como rector del Seminario Redemptoris Mater de Madrid, pido por su intercesión que aumenten las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada, tan abundantes en nuestro pueblo hasta hace poco.

Con todo afecto, vuestro paisano.

Juan Fernández Ruiz.



D. Juan Fernández con el Papa Benedicto XVI



D. Juan Fernández con el Papa Juan Pablo II

ANTONIO CABRERA CALERO

* Pozoblanco (Córdoba), 1-V-1907 • + Pedroche (Córdoba), 27-VIII-1936 • 29 años

Nació en el seno de una familia de profunda raigambre cristiana, siendo sus padres Antonio y María del Carmen. Su tío, Juan Calero, era Párroco de Valsequillo. En su solicitud de ingreso indicó la humilde condición de su familia, contando con un excelente informe de su Párroco: “Es joven de buena conducta; Tarsicio en la sección de esta villa, y frecuenta los Santos Sacramentos de Penitencia y Comunión”.

Tras prepararse un año a su ingreso en la preceptoría de su pueblo, con 14 años cursó el primer año de Latín y Humanidades bajo la tutela de su tío sacerdote. Ingresó en el Seminario de San Pelagio en 1922, obteniendo las más altas calificaciones. Peregrinó a Roma con motivo del Jubileo Extraordinario en el L Aniversario de la ordenación sacerdotal de Pío XI.

Rector suyo fue el hoy beato José María Peris Polo, mártir de la Persecución Religiosa en España, que le introdujo en el estudio y el gusto por la música polifónica religiosa y el canto gregoriano, además de una sabia dirección espiritual.

El año anterior a su ordenación sacerdotal lo vivió plenamente consciente de las difíciles circunstancias de la Iglesia Española y para los consagrados a Cristo. Escribe a sus hermanas: “¿Tenéis mucho miedo? No



temáis nada. Aunque según el sentir de personas que entienden de estas cosas aún han de venir días de mayor persecución y nos veremos peor que hoy (...) Hoy a Cristo se le desprecia; se le insulta; pública y solemnemente se le persigue; se le quiere arrebatar lo que es suyo”.

Recibió la ordenación sacerdotal por el obispo Pérez Muñoz el día 10 de junio de 1933.

Su primer y único destino fue la coadjutoría de la Parroquia del Salvador en Pedroche. Del testimonio ofrecido por D. Manuel Molina, oficial del Ayuntamiento, tomamos: “Inmediatamente que fue hecho coadjutor de esta Parroquia, creó la juventud de Acción Católica, tanto masculina como femenina, y aumentó

los niños del catecismo parroquial. Fue nombrado consiliario de la Acción Católica comarcal (...). Era una locura la que había en este pueblo con tanta actividad de D. Antonio (...). Este Sr. Cura era buenísima persona, hombre de mucha oración y un trabajador incansable”.

El día 26 de julio de 1936 las milicias populares tomaron Pedroche. Un número indeterminado de pedrocheños huyó a Pozoblanco, entre ellos iba Antonio Cabrera. Con el resto de los sacerdotes de Pozoblanco o acogidos allí, fue apresado el día 15 de agosto y trasladado a la cárcel del partido, y dos días más tarde fue conducido de nuevo a Pedroche.

El día 26 de agosto por la noche lo sacaron del pueblo por el camino de Pozoblanco y al llegar a un sitio llamado El Higueral, le hicieron descalzarse y andar por aquellos pedregales y, además de decirle mil injurias y oprobios, le fueron tirando tiros hasta el cementerio en que le dieron el último. Al llegar a la puerta del cementerio dijo en voz alta: “Pido a Dios que sea mi sangre la última que se derrame en Pedroche”. Sonaron algunos disparos, mientras decía: “Pobre pueblo, Señor, perdónalos”.

NIETO CUMPLIDO, MANUEL; SÁNCHEZ GARCÍA, LUIS ENRIQUE. *La persecución religiosa en Córdoba, 1931-1939*, Córdoba, Deán y Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Córdoba, 1998.

www.portantos.com

**Todavía nos queda
tanto por hacer...**

Participa



ENTREGUE ESTE BOLETÍN EN SU PARROQUIA O ENVÍELO A SU DIÓCESIS

SANTIAGO CALERO REDONDO

* Pedroche (Córdoba), 27-VII-1869 • + Villa del Río (Córdoba), 19-VIII-1936 • 67 años

Nació en el seno de una familia profundamente cristiana y practicante. Sus padres, Manuel e Isabel, tejedores de oficio, le impusieron de nombres Santiago Aurelio al día siguiente de su nacimiento.

Ingresó a la edad de 13 años en el Seminario de San Pelagio, con un informe muy favorable de su Párroco: *“Es joven de una conducta moral irreprochable, vida cristiana por su constante asistencia a todos los actos religiosos, ocupándose en repetidas ocasiones en el servicio de la parroquia y ayudar la Santa Misa”*.

Fue ordenado presbítero el 10 de marzo de 1894 y destinado un mes después, en calidad de coadjutor, a la Parroquia de San Sebastián en Torrecampo, además de ser su notario eclesiástico. En febrero de 1912 fue nombrado cura ecónomo, obrero y colector de dicha Parroquia. Atendió con celo las diversas capellanías de la misma, sobre todo la de las Hijas de María. Su prioridad pastoral, cuenta, fue “el fomento de la piedad”, atendiendo también la aldea de San Benito como cura ecónomo.

En 1917 fue nombrado director de la junta local de la Asociación para el Fomento de Vocaciones Sacerdotales, uno de los objetivos pastorales más importantes del obispo Guillamet.

Al ser convocadas las oposiciones a curatos, concurrió a los exámenes y obtuvo en propiedad, en 1918, la Parroquia de la Inmaculada Concepción en Villa del Río. En respuesta a las indicaciones del obispo Guillamet, Santiago Calero se aplica con diligencia a la creación del Sindicato Católi-



co Agrario. Y estudia todas las vías posibles para implantar la catequesis parroquial. Para conmover el sentimiento religioso de sus fieles, Santiago sólo vio un camino: desarrollar la devoción popular a la Patrona del pueblo, la Virgen de la Estrella.

El primer golpe que recibe Santiago Cañero es el incendio provocado

en el templo parroquial el 14 de julio de 1931. El Juzgado de 1ª Instancia de Montoro instruyó el sumario. Ni el obispo ni Santiago quisieron personarse en él; ambos prefirieron el silencio y el perdón.

El 18 de julio de 1936 se crea el Comité de Defensa de la República en el pueblo. A los pocos días, la Parroquia, la Iglesia de Jesús y el Santuario de la Virgen de la Estrella fueron saqueados y destruidas las imágenes y enseres.

Relata Antonio Torralba Borrego: *“A mediados de agosto oí decir por las calles del pueblo que don Santiago con el coadjutor don Juan Cano Gómez, el sacristán y otros vecinos más habían sido fusilados en la carretera que conduce a Lopera. Fueron sacados de sus casas respectivamente y llevados al lugar de su muerte”*. Terminada la guerra, fueron extraídos de una fosa común los cuerpos de las personas que fueron sacrificadas en aquella noche; junto a otros que lo fueron anteriormente, se sepultaron en un mausoleo en el Cementerio de Villa del Río. Allí figuran sus nombres y se dice que los allí sepultados murieron entre el 18 de julio y el 19 de agosto.

NIETO CUMPLIDO, MANUEL; SÁNCHEZ GARCÍA, LUIS ENRIQUE. *La persecución religiosa en Córdoba, 1931-1939*, Córdoba, Deán y Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Córdoba, 1998.

www.portantos.com

**Todavía nos queda
tanto por hacer...**

Participa



ENTREGUE ESTE BOLETÍN EN SU PARROQUIA O ENVÍELO A SU DIÓCESIS

ÁNGEL CANTADOR GONZÁLEZ

* Belalcázar • + Pedroche, 26 de julio de 1936

Hijo de Bartolomé Cantador y de María de la Encarnación González, nació en Belalcázar. Trabajaba como sacristán y organista de Pedroche, en la parroquia de El Salvador. También pertenecía a Acción Popular. Estaba casado y con hijos.

Hasta el 21 de julio, la Guardia Civil del pueblo, que se había sumado a la sublevación, controló la situación en el vecindario, pero, por órdenes de su capitán, abandonaron Pedroche y se concentraron en Pozoblanco, quedando el pueblo y su seguridad a cargo de personas de derechas y de miembros de Falange. En estas circunstancias, las milicias populares tomaron Pedroche a mediodía del 26 de julio.

Tras la ocupación, en todo Pedroche se desataron una serie de detenciones y represalias que supusieron la muerte de 69 personas.

Ángel y su hijo Ángel Cantador Fernández (de 20 años de edad y de orientación política derechista, miembro activo de Acción Popular) fueron detenidos por los marxistas en sus casas. Ambos fueron fusilados directamente en la calle Los Mártires (tal es hoy su denominación), mientras Don Ángel clamaba: “¡Viva Cristo Rey! ¡Viva el Sagrado Corazón de Jesús!”.

En las investigaciones realizadas sobre él, la Causa General recoge su caso y la investigación judicial realizada para aclarar estos hechos. En la citada documentación se recoge quiénes fueron sus asesinos y su situación en el momento de iniciarse la Causa General (dos ya ejecutados y otros dos en la Cárcel de Córdoba), quedando reseñado que el motivo de



su asesinato se debió a su proximidad a la Iglesia y su condición como cristiano.

Su hermano Bartolomé, sacristán de la parroquia de Santiago el Mayor de Belalcázar, murió por idénticos motivos y también está incluido en esta causa como presunto mártir.

NIETO CUMPLIDO, MANUEL; SÁNCHEZ GARCÍA, LUIS ENRIQUE. *La persecución religiosa en Córdoba, 1931-1939*, Córdoba, Deán y Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Córdoba, 1998.

MORENO GÓMEZ, M. *La República*, pp. 444 y 448-493.

www.portantos.com

Todavía nos queda tanto por hacer...

Participa



ENTREGUE ESTE BOLETÍN EN SU PARROQUIA O ENVÍELO A SU DIÓCESIS